

Araprode busca jóvenes voluntarios para su campamento de verano

Esta actividad de ocio y tiempo libre tendrá lugar del 21 al 23 de junio en el camping Ciudad de Zaragoza. Cuenta con el apoyo de las fundaciones Caja Inmaculada e Ibercaja

Zaragoza, 21 de mayo de 2019.- Araprode (Asociación Aragonesa Prodesarrollo Psicomotor del Niño) está buscando jóvenes voluntarios para el campamento que ha organizado del 21 al 23 de junio en el camping Ciudad de Zaragoza. El único requisito es ser mayor de 18 años. Lo demás corre a cargo de la asociación. “Necesitamos chavales entusiastas, dinámicos y con muchas ganas de pasarlo bien”, apunta Mar Ortega, presidenta de Araprode.

Sin duda, será una experiencia muy positiva para todos: para los padres, que descansarán y disfrutarán del fin de semana solos sabiendo que sus hijos están en las mejores manos; para los chavales, que vivirán tres días llenos de actividades muy entretenidas en el campamento; y para los voluntarios, que serán quienes lo hagan posible con su generosidad y solidaridad.

Esta actividad forma parte del programa de ‘Integración y respiro familiar a través del ocio y tiempo libre’, que cuenta con el apoyo de las Fundaciones Caja Inmaculada e Ibercaja y del Ayuntamiento de Zaragoza. Los jóvenes que quieran apuntarse pueden hacerlo a través de la página www.araprode.es.

Araprode, entidad sin ánimo de lucro creada hace 17 años, atiende a niños y jóvenes con discapacidad y a sus familias. “Empezamos con niños muy pequeños cubriendo aspectos que al principio eran médicos, luego sociales y que en un futuro serán laborales. Intentamos cubrir esas necesidades a las que la sociedad de alguna manera no llega”, explica Ortega.

Sus usuarios no tienen una discapacidad característica. Son chavales entre 7 y 21 años con diversas patologías: parálisis cerebral, autismo, enfermedades raras, etc. Otros ni siquiera tienen un diagnóstico específico. Uno de los programas más importantes de la asociación es el de integración y respiro familiar. “Está pensado especialmente para nuestros hijos, pero también para nosotros, sus familias. Conseguimos que los niños disfruten de forma independiente y, al mismo tiempo, damos un respiro a las familias y a los cuidadores habituales, ya que llevamos una carga de trabajo y estrés considerables”.

La presidenta de Araprode subraya el papel fundamental de los voluntarios, a quienes previamente se les da una formación específica para facilitar su labor. Gracias a ellos pueden realizar sus actividades. Es una ayuda que no cuesta dinero y que repercute directamente en los niños y jóvenes que atiende. Otra forma de ayudarles es haciendo posible la normalización de su entorno. “A nuestros hijos les encanta que se les trate como a otros chicos, que se acerquen a ellos y les hagan sentir como uno más, porque a fin de cuentas tienen los mismos gustos y aficiones”, aclara Mar Ortega.



Voluntarios y jóvenes de Araprode, en uno de los campamentos del año pasado